

CRÍTICA DE LIBROS

Bowden, John y Marton, Ference (2012). *La Universidad. Un espacio para el aprendizaje. Más allá de la calidad y la competencia*. Narcea S.A. Colección Universitaria. 344 páginas. ISBN. 978-84-277-1749-7 (título original: *The University of learning. Beyond quality and competence*. Traducido por E. Ramírez Moguel).

John Bowden, profesor de Desarrollo de la Educación y asesor de Políticas Educativas de la Universidad PMIT (Australia) y Ference Marton, profesor de la Universidad de Gothenburg y profesor Honorario de la Universidad de Hong Kong, se plantean, a lo largo de los 11 capítulos de que consta el libro, cómo se percibe, se experimenta, se entiende y se controla el aprendizaje. Los autores van más allá de la calidad y la competencia, argumentando que los métodos de enseñanza (lo que supone aprender), la evaluación (saber lo que se ha aprendido) y la gestión universitaria (la organización del aprendizaje) deben facilitar los resultados del aprendizaje y llevarse a cabo dentro de un marco ético apropiado.

El libro está distribuido en 4 partes y cada una de ellas consta de diferentes capítulos. La primera parte, titulada: *La idea de la Universidad*, tiene un solo capítulo en el que, a modo de introducción, se plantea la dicotomía entre una universidad “de la enseñanza y la investigación” y una universidad “para el aprendizaje”, considerando el aprendizaje como una competencia (un medio, instrumento,...) indispensable para ver el mundo de otra manera y la universidad como una organización social y colectiva que debería generar este aprendizaje.

La segunda parte refiere los distintos *Aspectos del Aprendizaje*. Los autores consideran, a lo largo de los capítulos 2, 3 y 4, que el conocimiento sobre el objeto de aprendizaje se constituye a través de las propiedades dinámicas de la experiencia humana: el discernimiento, la simultaneidad y la variación. Se analizan y cuestionan las diferentes formas y aspectos del aprendizaje a nivel individual y plantean la investigación como un aprendizaje a nivel colectivo. La suma de las dos formas de aprender constituirá un elemento de mejora para el aprendizaje, debido a que ayudará a desarrollar nuevas formas personales de percibir. Se analiza a fondo, en este apartado el CEQ (*Course Experience Questionnaire*, Ramsden, 1991) cuestionario utilizado bianualmente por todas las universidades australianas y en cada programa de estudio de las mismas como medida de evaluación de la percepción que tienen los estudiantes del entorno de aprendizaje, según si impide o motiva un enfoque superficial o uno en profundidad de sus estudios. Los resultados obtenidos son utilizados como fuente de información de los indicadores de rendimiento, pero además, los autores proponen que deberían aplicarse para contribuir a la mejora de la calidad del aprendizaje universitario.

El tercer apartado, *La Universidad de los Estudiantes*, a través de los capítulos 5, 6 y 7, trata el tema de la pedagogía de la educación superior: los objetivos del aprendizaje, las habilidades y competencias que se requieren para alcanzarlos. Se intenta dar respuesta a uno de los temas clave para la organización del currículum: ¿Cómo se plantea lo conocido de forma que capacite para enfrentarnos a situaciones desconocidas? Para dar respuesta a este interrogante, los autores contraponen el modelo de aprendizaje, basado en la variación, al enfoque clásico basado en el modelo de competencias. Se plantea, además, la evaluación como el discernimiento y manejo simultáneo de varias situaciones que no han sido previstas anteriormente. Haciendo referencia al subtítulo del libro, “más allá de la calidad y la competencia”, se describe la primera como calidad de aprendizaje relacionada con la calidad en las diferentes formas de percibir, y la segunda: “Ir más allá de la competencia” conlleva, para estos autores, el análisis y reflexión sobre el tipo de capacidades que los estudiantes deberían desarrollar y los modelos de experiencias necesarias para adquirir la variedad de competencias adecuadas para alcanzar los objetivos propuestos.

En la cuarta y última parte, titulada *Una Universidad Aprendiente* (que aprende), formada por los capítulos 8, 9, 10 y 11, los autores se centran en la estructura interna de la universidad, desde el punto de vista de la mejora de su potencial y se cuestionan el tema sobre qué capacidades debe desarrollar la misma para mejorar la calidad del aprendizaje. Proponen una reorganización del aprendizaje y del conocimiento humano dentro de las universidades, basada en la premisa de que los actos de conocer (las acciones tendentes a conseguir conocimientos) deberían integrarse con los objetos del conocimiento. Para ello se basan en la diferenciación entre consciencia colectiva en el aprendizaje y en la investigación, en cuanto la primera se refiere al grado de conocimiento de profesores y estudiantes respecto a las distintas formas de percibir y entender el tema, o sea en el aprendizaje compartido, y la segunda se refiere al grado de conocimiento que existe entre los investigadores y los estudiantes de postgrado respecto a sus distintas formas de percibir y entender el objeto de investigación compartido. Los autores argumentan que debería considerarse la continuidad y complementariedad entre ambas, dado que los estudiantes deberían saber qué tipo de conocimientos necesitan para realizar una investigación altamente especializada en algunos aspectos de sus campos de estudio y los investigadores deberían poder ver su especialización desde un punto de vista más general. En el último capítulo, de este mismo apartado, los autores proponen un nuevo modelo de organización de la Universidad que denominan la universidad en red y en el que interaccionarían tres aspectos de nuestro sistema de valores: ético, epistemológico y económico. El primero, llamado ético, por cuanto el estudio y la investigación sirven a un propósito noble; el segundo, o epistemológico en cuanto tiene ciertas cualidades relacionadas con los conocimientos y el tercero o económico en cuanto tiene que haber una demanda de esta oferta. A modo de resumen se centran las ideas expuestas a lo largo del libro en 9 puntos, a manera de consideraciones finales, sobre cómo mejorar la calidad del aprendizaje.

En definitiva es éste un libro escrito por profesores universitarios para profesores universitarios, de gran utilidad para pedagogos, técnicos de la educación, instituciones educativas, políticos y estudiantes. En él podemos encontrar una crítica constructiva, y como los mismos autores refieren repleta de ideales, basada en teorías y modelos, sobre cómo se enseña y se aprende en la universidad y en el que se desarrolla la idea

de que los estudios sobre los “actos del conocer” deberían integrarse en los estudios sobre los objetos de conocimiento a partir de una reestructuración de la organización institucional del conocimiento con el objetivo de conseguir un aprendizaje de calidad en términos de competencia profesional.

Es un libro ameno, de fácil lectura, repleto de ejemplos prácticos situados en la vida de las aulas que nos ayudará a reflexionar sobre el tipo de docencia que se ejerce en las universidades y del alcance de la misma.

M^a Núria Pont
Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

Heshmat, S. (2011). *Eating behavior and obesity. Behavioral economic strategies for health professionals*. New York: Springer.

El libro de Shahram Heshmat “*Eating Behavior and Obesity*” trata de un tema de gran actualidad como es la obesidad. De acuerdo a los últimos datos sobre prevalencia de la obesidad que existen en España, en nuestro país hay un 23% de personas adultas obesas y las cifras son igualmente preocupantes en la mayoría de países industrializados occidentales. Así, una patología individual se ha acabado convirtiendo en uno de los problemas de salud pública más importantes que existen hoy en día. El libro que aquí reseñamos tiene precisamente como objetivos explicar la magnitud de este fenómeno (no en vano denominada la “epidemia del siglo XXI”) y proponer posibles soluciones.

La perspectiva del libro es multidisciplinar y analiza la obesidad (enfermedad en la que influyen variables biológicas, psicológicas y sociales) desde diversos puntos de vista. Este eclecticismo a la hora de aproximarse a la obesidad es posible gracias a que Heshmat aplica la disciplina de la “economía comportamental” al campo de la conducta alimentaria, de forma novedosa habría que añadir, lo que le permite aglutinar diversas formas de entender este complejo problema. Con vistas a ofrecer un panorama integrado y equilibrado de esta cuestión, el autor selecciona investigaciones de distintas áreas de especialización que constituyen el material sobre el que a lo largo de los capítulos se reflexionará.

Para explicar esos altos porcentajes de personas obesas que existen, Heshmat analiza el porqué las personas de las sociedades industrializadas cada vez comen más. Lo que sugiere el autor es que esa tendencia a sobrealimentarse no sólo depende de factores individuales. A lo largo del libro, se dedica precisamente a desgranar todas las variables que inciden en esta conducta tan poco adaptativa.

En primer lugar, Heshmat considera que más allá de culpabilizar al obeso de la comida poco saludable que puede llegar a consumir, es importante darse cuenta de